

Matutina para Adultos | Domingo 04 de Febrero de 2024 | El Dios que estÃ¡ de nuestro lado

DescripciÃ³n



El Dios que est de nuestro lado

El Señor est conmigo, no temer. Qu me puede hacer el hombre? (Salmo 118:6).

La lista de gente que ha sido perjudicada por otras personas nos incluye a todos. Y es que, en lo que a la maldad se refiere, el ser humano es experto. Dondequiera que miremos podremos darnos cuenta de cómo nos daamos los unos a los otros. Si nos detenemos a pensarlo, da miedo.

Sí, hay razones más que sobradas para que muchos hijos vivan con miedo a lo que puedan hacerles sus padres; para que muchos hombres y mujeres sean renuentes a entregar su amor a alguien, por miedo a ser traicionados de nuevo; para que muchos ciudadanos de bien teman a quienes los gobiernan o tienen autoridad sobre ellos; para que cualquiera simplemente tema lo que pueda hacerle un desconocido desalmado. En el Salmo 118:6, el autor inspirado reconoce la capacidad humana para el mal, pero lejos de quedarse en un mero reconocimiento de ese trágico hecho, nos da un mensaje vital: Dios est de nuestra parte!

No tenemos que vivir a la defensiva ni atemorizados porque existan personas que pueden hacernos mal. No debemos poner los ojos en los malvados ni en lo que ellos hacen o planean hacer; no tenemos que dar vueltas a la idea de que nuestra vida o nuestro futuro dependen de que alguien quiera perjudicarnos. Porque hay una seguridad que podemos tener, una dulce convicción a la que nos podemos entregar, un pensamiento al que podemos ceder el control de nuestra mente: Dios está de nuestra parte, est de nuestro lado, está con nosotros.

En esta lucha entre el bien y el mal, no ests solo, ests con Dios. Puedes y debes confiar en que el poder más grande en el universo está a tu favor. ! dio la vida de su nico Hijo para salvarte, y estoy seguro de que, junto con la salvación, te dar también todo lo que te falte conforme a sus riquezas en Cristo (lee Fil. 4:19).

Un día, Dios nos llevará a vivir a un mundo perfecto, donde nadie nos dañará ni daaremos jamás a nadie. Mientras tanto, el hombre puede hacer cosas que te dañen y te duelan, pero no has de vivir atemorizado pensando en esa posibilidad. Por qué? Porque Dios está contigo todos los días, hasta el fin del mundo (lee Mat. 28:20), para ayudarte, defenderte y cuidarte. El enemigo vendrá como río crecido, pero el Espíritu del Señor levantar bandera contra ! (Isa. 59:19).